



Título: El café de los miércoles

Autora: Bakarne Atxukarro

Colección: Narrativa, 44

ISBN: 978-84-9109-695-5

Precio: 17 € (IVA incluido)

Páginas: 192

El café de los miércoles, la historia de seis mujeres que se reúnen después de hacer pilates.

Se trata de la primera novela dirigida a público adulto de la escritora Bakarne Atxukarro.

“Un día Mabel decidió que ya no aguantaba más. Se sentía atrapada, anulada. No estaba viviendo la vida que quería. Así que cogió algunas de sus cosas y cerró la puerta con estrépito, sin mirar atrás”.

Así comienza “El café de los miércoles”, la última obra de la periodista y escritora Bakarne Atxukarro, publicada por la editorial Erein, que en esta ocasión reúne a seis mujeres en Candás, un pequeño pueblo de la costa asturiana. “Cuando comencé a escribir esta novela tenía que reflejar lo perdida que se encontraba su protagonista. Por eso no podía trasladar la acción a mis lugares cotidianos. Pero, al mismo tiempo, necesitaba conocer el lugar del que iba a hablar. Creo que, por deformación profesional, soy mejor observando que inventando, por lo que necesito moverme siempre en lugares que no me resulten ajenos. Se da la circunstancia de que tengo muy buenos amigos en Candás y que en numerosas ocasiones he ido a visitarlos. Así que me pareció el lugar idóneo”, explica la autora.

Así, en sus 192 páginas, un grupo de compañeras de pilates se juntarán, semana tras semana, en la terraza del restaurante del muelle y allí irán desgranando sus historias. “Es curioso. Es cierto que son seis mujeres diferentes, con historias diferentes; pero según cómo se lea, también puede ser la historia de una única mujer en diferentes etapas de su vida”. Humor, amores prohibidos, esperanza, frustración, amistad, soledad... Estos son los componentes principales de sus conversaciones.

Además, en esas charlas podremos conocer al único personaje masculino, Julián, así como al otro protagonista indiscutible de la historia, el mar. “Sí, es verdad. Yo crecí al lado del mar y ahora no lo tengo. Esa es una ausencia a la que una nunca consigue acostumbrarse. Por eso lo quise tener cerca en este libro. Lo necesitaba para que la protagonista también se encontrara”.

Un libro que, aunque supone la primera novela dirigida a público adulto, no es la primera obra de esta autora que ve la luz. Bakarne Atxukarro se adentró en el mundo de la literatura infantil, junto a otras dos autoras (Izaskun Zubialde y Asun Egurza) en 2015 con la publicación del álbum “Mitología Vasca. Cuentos infantiles”, tanto en euskera como en castellano, una colección de diez cuentos que obtuvo 12.000 descargas en tres días y que agotó la primera edición en la primera semana de venta en librerías. Esta colección fue traducido al francés e inglés y fue publicado por la Universidad de Reno.

A este le sucedieron otros dos álbumes sobre la misma temática, tres cuentos infantiles con personajes de la mitología vasca de ejes centrales (Olentzero y Maridomingi, Tartalo y Basajaun), dos cuentos sobre emociones (“Un volcán en la huerta” y “Lekim, el niño cavernícola”) y una novela juvenil, “Sin Red”, que llegó a estar entre las cinco finalistas del Premios Euskadi. Todos los títulos fueron traducidos después al inglés.

Al margen de la literatura infantil y juvenil, la mujer se ha convertido en uno de los temas centrales de los trabajos de Atxukarro. Colaboradora de una radio local, en 2020 publicó en solitario “Gizalabak” (Mujeres), un recopilatorio de breves biografías de mujeres que han hecho historia y que previamente había explicado en directo a través de las ondas. Anteriormente había publicado también en solitario “Emakume baten hausnarketak” (“Las reflexiones de una mujer”) y varios relatos cortos en recopilatorios de diversas asociaciones de escritores.

Ahora nos trae a estas mujeres que nos hacen disfrutar y sufrir con sus aventuras y desventuras. El libro se encuentra ya a la venta en librerías y canales habituales a un precio de 17 euros.

Entrevista a la autora

1.- ¿Cómo surge la historia?

La historia surge en 2016, una mañana en la que mi hermana y yo llevamos a mi madre enferma de cáncer a San Sebastián a comprar su peluca. Después de la visita, entramos en una cafetería y nos sentamos en una mesa al lado de un ventanal, con vistas a la Kontxa.

Allí mi hermana nos cuenta la historia de una mujer que conoce que comienza una nueva vida en la que adquiere nuevas costumbres, como la de ir todos los miércoles a hacer pilates y tomarse luego un café con sus compañeras. Siempre acuden a la misma hora, a la misma cafetería y se sientan en la misma mesa, al lado del ventanal. Y ellas no lo saben, pero fiel a la cita también acude un hombre que, semana tras semana, pasa frente al ventanal y mira hacia el interior.

Un miércoles las amigas no acuden y nuestra mujer acude sola a tomarse el café. Y es entonces cuando el hombre entra y le pide permiso para sentarse junto a ella a charlar.

A partir de ahí comienzan una relación sentimental.

Como no podía ser de otra manera, mi madre y yo nos quedamos emocionadas ante la historia. “Ama, esto tenemos que escribirlo”, le dije y le pedí que me dijera dos nombres de protagonistas. Mi madre respondió que Mabel y Rosa.

Cuando ella falleció yo atravesé una grave crisis. Después vinieron los problemas en el trabajo y los problemas de salud. Al cabo de dos años, estaba hundida y un amigo me animó a que volviera a escribir. Y entonces recuperé aquella historia que nos había contado mi hermana.

Pero, como suele ocurrir a menudo, los protagonistas cobraron vida, y el resultado final no tiene nada que ver con aquel germen. Aunque hay cosas que se mantienen: las mujeres hacen pilates, se juntan a tomar café y hay un hombre que está presente. Y las protagonistas, por supuesto, se llaman Mabel y Rosa.

Cuando terminé de escribir la novela, se quedó guardada en un cajón, hasta que el año pasado, en una reunión que mantuve con la editorial para estudiar futuros proyectos infantiles conjuntos, surgió el tema del interés que suscitaba el tema de las mujeres. Saqué a colación entonces la historia que había escrito y le envié el manuscrito.

Al poco tiempo recibí una llamada en la que el editor me preguntaba por qué estaba eso guardado en un cajón...

2.- ¿En qué te has basado para crear los personajes?

Todos son reales. Todos tienen una parte de mí y otra de otras muchas personas que conozco. Quizá por eso se hacen tan cercanos y tan reales, y es fácil identificarse con uno, con otro o con todos.

Por un lado, tenemos a seis mujeres:

- Mabel: la vida le queda grande y es la que coge el tren
- Rosa: se convierte en su mejor amiga
- Raquel: es la primera en desaparecer
- Ana: corre para que no le alcance la tristeza
- Nuria: es la más joven, dulce y soñadora
- Marina: la deslenguada

Frente a ellas, siempre se abre el mar, peligroso y cautivador.

Y en la mesa de al lado, se sienta Julián, un apuesto pescador. El nombre se lo debo a mi tío, que también era apuesto y pescador. Pero ya le he dicho a mi tía que no me riña, que yo nunca miré a su Julián como lo mira la protagonista al suyo...

3.- ¿Por qué lo han ubicado en Asturias, en Candás?

Cuando comencé a escribir esta novela tenía que reflejar la pérdida que se encontraba su protagonista. Por eso no podía trasladar la acción a mis lugares cotidianos. Pero, al mismo tiempo, necesitaba conocer el lugar del que iba a hablar. Creo que, por deformación profesional, soy mejor observando que inventando, por lo que necesito moverme siempre en lugares que no me resulten ajenos. Se da la circunstancia de que tengo muy buenos amigos en Candás y que en numerosas ocasiones he ido a visitarlos. Así que me pareció el lugar idóneo.

Además, me han ayudado un montón. Ellos son los que me han chivado esas cosas que sólo saben los que son naturales de un sitio: las palabras en bable, la forma de pedir un carajillo, las anécdotas o las curiosidades de la localidad, etc. Les estoy muy agradecida.

4.- ¿Dónde lo podemos encontrar?

Está a la venta en todas las librerías al precio de 17 euros.

5.- Háblanos de ti. ¿Quién es Bakarne Atxukarro?

Bakarne Atxukarro Estomba es una periodista y escritora irundarra, afincada en Pamplona que se adentró en el mundo de la literatura infantil, junto a otras dos autoras (Izaskun Zubialde y Asun Egurza) en 2015 con la publicación del álbum “Mitología Vasca. Cuentos infantiles”, tanto en euskera como en castellano, una colección de diez cuentos que obtuvo 12.000 descargas en tres días y que agotó la primera edición en la primera semana de venta en librerías. Esta colección fue traducida al francés e inglés y fue publicada por la Universidad de Reno para el público americano.

A este le sucedieron otros dos álbumes sobre la misma temática, tres cuentos infantiles con personajes de la mitología vasca de ejes centrales (Olentzero y Maridomingi, Tartalo y Basajaun), dos cuentos sobre emociones (“Un volcán en la huerta” y “Lekim, el niño cavernícola”) y una novela juvenil, “Sin Red”, que llegó a estar entre las cinco finalistas del Premios Euskadi. Todos los títulos fueron traducidos después al inglés.

Al margen de la literatura infantil y juvenil, la mujer se ha convertido en uno de los temas centrales de mis trabajos. Colaboro con una radio local y en 2020 publiqué en solitario “Gizalabak” (Mujeres), un recopilatorio de breves biografías de mujeres que han hecho historia y que previamente había explicado en directo a través de las ondas. Anteriormente había publicado también en solitario “Emakume baten hausnarketak” (“Las reflexiones de una mujer”) y varios relatos cortos en recopilatorios de diversas asociaciones de escritores.

Y ahora llevo con “El café de los miércoles”, mi primera novela dirigida a público adulto.

Donostia, a 9 de marzo de 2021